

Una arquitecta aragonesa, al frente del mayor proyecto urbanístico de Europa

El pequeño estudio de Beatriz Ramo, una zaragozana residente en Rotterdam, tiene el reto de regenerar todo un barrio de París, donde se construirán un millón de metros cuadrados

ZARAGOZA. Aunque desbordada con cierta sensación de vértigo, Beatriz Ramo no pierde la sonrisa. Acaba de ganar uno de los concursos más importantes del urbanismo europeo reciente (reinventar un distrito parisino entero) y, aunque tal empeño le llevará unos ocho años de esfuerzo, habla con ilusión de estrategias, soluciones, escenarios... «A veces piensas 'madre mía, dónde nos hemos metido'. Es mucha responsabilidad porque nos han confiado los próximos 40 años de una parte de la ciudad, pero si crees en lo que haces el pánico desaparece», explica esta zaragozana que vive en Rotterdam desde 2002 y a la que apenas queda rastro de acento aragonés.

Estudió arquitectura en Valencia y, tras lograr la beca Erasmus, comenzó un periplo viajero por los Países Bajos que la llevó a trabajar en el prestigioso estudio de Rem Koolhaas 'OMA' de Rotterdam, donde participó -entre otros- en los proyectos del nuevo teatro de Dallas o de la sede de la televisión china CCTV en Pekín. Tras acabar en 2005 su proyecto fin de carrera (unos cines en Roma), comenzó «a concursar y concursar en todo lo que podía presentándose a todo tipo de proyectos: planes urbanos, viviendas, museos... Sin experiencia ni contactos, los concursos abiertos eran era la única manera de aspirar a conseguir proyectos. Me presenté a muchísimos, eran certámenes en los que llegaban a participar hasta 400 equipos y tenía que ser optimista: pensaba que si no ganaba se debía a que el jurado era muy malo», bromea.

Así, «de forma orgánica», alquiló una oficina pequeña con unos amigos («todo muy 'low cost'») y poco a poco se fue creando STAR strategies + architecture, que es el nombre de su estudio. «Cuando me marché, mi madre me enviaba recortes del HERALDO sobre cómo evolucionaba la pre Expo, se abría el Ikea, se inauguraban nue-

vas conexiones del AVE... Fue irme yo y la ciudad comenzó a cambiar muchísimo», comenta. Sin perder vinculación con Zaragoza, su primera 'campanada' la dio en 2007 cuando ganó el concurso para la Manzana 5 enfrente de la estación del AVE. Aquel proyecto, de unos 60.000 m² y 40 millones de euros, se postergó sine die por la crisis, pero «no pierdo la esperanza de que se retome en un futuro porque el solar de entrada a la ciudad no puede ser un descampado», explica.

Con un portafolio que iba cogiendo peso, el año pasado probó suerte en concursos restringidos franceses en los que la juventud y la agilidad del modesto estudio (con planteamientos menos encorsetados que los cánones académicos) jugaron a su favor. Así venció a dos de los estudios más pres-

LA TRANSFORMACIÓN



Les Ardoines. Tres kilómetros al sur de París, junto al Sena y en una zona industrial, el proyecto reinventa 50 hectáreas, con más de 4.000 pisos y unos gastos solo en urbanización de más de 200 millones. El plan está calificado de interés nacional.



Beatriz Ramo López de Angulo, con su material de trabajo. JOSÉ MIGUEL MARCO

tigiosos de Francia y accedió al mayor plan urbanístico que hay en marcha en Europa y que procura la transformación de un barrio de París con mucho tejido industrial. «Un motor de este proyecto es el futuro metro circular de la periferia parisina que sitúa una estación en este distrito», explica, al tiempo que brinda las claves de un proyecto que se desarrollará en las próximas cuatro décadas.

Severos condicionantes

«Hoy no se puede hacer tabula rasa, sino que hay que construir dialogando con lo ya existente», comenta. Para más 'inri' hay una cicatriz ferroviaria, la totalidad de la zona resulta inundable (con crecidas periódicas del Sena) y la contaminación del suelo es elevada. «Decidimos hacer como en el judo, utilizar la fuerza del contrincante a nuestro favor: en vez de emprender un combate costoso contra estos condicionantes, creamos una estrategia que los transforma en cualidades urbanas. Así, creamos un sistema para evitar la excavación y elevar la cota a través de taludes y corredores verdes». Ramo, que cree que en un año comenzarán a verse avances, considera que a su proyecto le favoreció «que el Urbanismo está cambiando». «La incertidumbre obliga a que los planes sean flexibles: se valora más la capacidad de reacción que tenerlo todo bajo control. Se trata más de orquestar que diseñar», cuenta. «Cuando nos presentamos al concurso ni siquiera sabía francés», dice la joven, que desde junio del año pasado forma parte del AIGP-Atelier International du Grand Paris, una comité de expertos para 'repensar' la capital francesa, que aconseja al Elíseo sobre el urbanismo que vendrá.

Cambiando el Sena por el Ebro, Ramo opina que la Expo de Zaragoza estuvo bien planteada «en un recinto compacto, con una estrategia post-expo muy clara, y al lado del centro (no como los recintos fantasmas de Sevilla o Hannover), pero la crisis lo trastocó todo». Ramo valora muy positivamente su aventura extranjera, aunque aclara que fue voluntaria y previa a una crisis que ha hecho emigrar a otros jóvenes talentos. Ella, en principio, se fue para nueve meses y lleva diez años fuera. Además, los próximos ocho los pasará 'entre desvelos' en la ciudad de la luz.

C. PERIBÁÑEZ

Nanopartículas de oro contra las falsificaciones de productos

La Universidad de Zaragoza participa en un proyecto para marcar la autenticidad de joyas, relojes o ropa

ZARAGOZA. La Universidad de Zaragoza colabora con el instituto tecnológico de óptica, color e imagen Aido de Valencia para desarrollar un sistema de marcaje industrial en joyas, relojes, ropa o bolsos de alta gama que aplica nanopartículas de oro y plata a las tintas convencionales con el objetivo de poner fin a las falsificaciones.

El proyecto Nanopt, del que también forma parte la empresa Tipolínea, es un método de mar-

caje innovador, versátil y de bajo coste que podrá aplicarse a soportes tan variados como papel, monedas, plástico, vidrio, textiles y polímeros, entre otros.

Los investigadores desarrollarán tintas seguras que permitan comprobar la autenticidad del producto y un sistema lector óptico que se pueda comercializar y de bajo coste para identificar las huellas que harán de cada producto algo único.

El investigador de Aido Emilio Ribes explicó que una vez consigan «cerrar» estos dos frentes de investigación abiertos, el plazo de puesta en marcha de este nuevo método de marcaje industrial podría ser de «uno a tres años como mucho».

El objetivo es que las tintas sean «invisibles» o «poco perceptibles al ojo humano» aunque, según apuntado Jesús Hinarejos, técnico del laboratorio de artes gráficas de Aido, también se puede aplicar en tintas de colores si el cliente quiere una huella espectral a medida, como por ejemplo un color corporativo.

El objetivo es contrarrestar el efecto de las falsificaciones en el mercado y, además de usarse en el sector de la comercialización de productos de alto valor, también puede aplicarse en aquellos en los que es necesaria una autenticación muy exhaustiva como en las obras de arte.

Actualmente, las investigaciones se centran en el marcaje du-

AL DETALLE

Unas huellas únicas. Los investigadores están desarrollando tintas seguras y un sistema lector que se pueda comercializar y de bajo coste para identificar las huellas que harán de cada producto algo único.

Con el teléfono móvil. Una de las posibilidades futuras es que con el teléfono móvil se pueda comprobar si un producto es auténtico o no, pero habrá que esperar a que los dispositivos sean capaces de captar señales de infrarrojos.

rante el proceso de fabricación, pero no en el futuro se podrá aplicar durante el proceso logístico o cuando los propios distribuidores o gestores de los productos lo deseen.

Otro de las posibilidades es que se pueda usar el teléfono móvil para verificar si un producto es auténtico o no, puesto que ya existen aplicaciones y desarrollos de hardware que permiten hacer inspecciones en infrarrojos. «Con la actual tecnología de los móviles no sería posible porque no captan esta señal, pero en un futuro sería lo ideal: ir a comprar y saber con tu móvil si lo que adquieres es auténtico o no», subrayó el técnico Hinarejos.

HERALDO